

ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PARLAMENTARIAS 2017: NUEVO ESCENARIO PARA LA COMUNICACIÓN POLÍTICA EN CHILE

Fernando García Naddaf

Resumen

Este artículo expone la importancia que tendrán las elecciones presidenciales y parlamentarias chilenas –a fines de 2017– en el desarrollo de la comunicación política en ese país. Argumenta a partir de variables estructurales y coyunturales, que inéditamente se presentan. Éstas debieran modificar profundamente las prácticas electorales que se vienen desarrollando desde 1989, es decir, desde el fin de la dictadura de Augusto Pinochet. Concluye que las elecciones de este año serán más competitivas y que posibilitarían la emergencia de nuevos movimientos y partidos políticos, lo que conllevaría un nuevo escenario para la profesionalización de la comunicación política y un impulso al mercado de asesorías en Chile. Ambos aspectos presentan actualmente menor desarrollo en ese país comparados con sus pares latinoamericanos.

Palabras clave: Chile; comunicación política; elecciones.

Abstract

This article shows the relevance of the presidential and the Congress elections, which will be held in Chile on 2017 on the development of the political communication system of this country. The author argues from structural, circumstantial factors and examples that are unprecedented for the Chilean political system, implemented since the end of the dictatorship of Augusto Pinochet. It concludes, that from these variables, the elections may be more competitive and that they will allow new movements and political parties to integrate the political game. This may facilitate the development of new scenarios for the political communication and for the market for political advisers in the country. Both aspects are less developed in Chile, when compared to other similar countries of the region.

Keywords: Chile; political communication; elections.

Las elecciones chilenas de 2017 serán recordadas como un punto de inflexión en la política que se ha desarrollado en ese país desde el fin de la dictadura de Augusto Pinochet en 1989. Serán elecciones presidenciales, parlamentarias y de Consejeros Regionales. Sobre los motivos del cambio, se identifican al menos tres importantes factores que debieran generar un desafío inédito para quienes estudian y practican la comunicación política en Chile.

El nuevo sistema electoral abrirá la posibilidad a que nuevas fuerzas políticas tengan por primera vez presencia en el Parlamento.

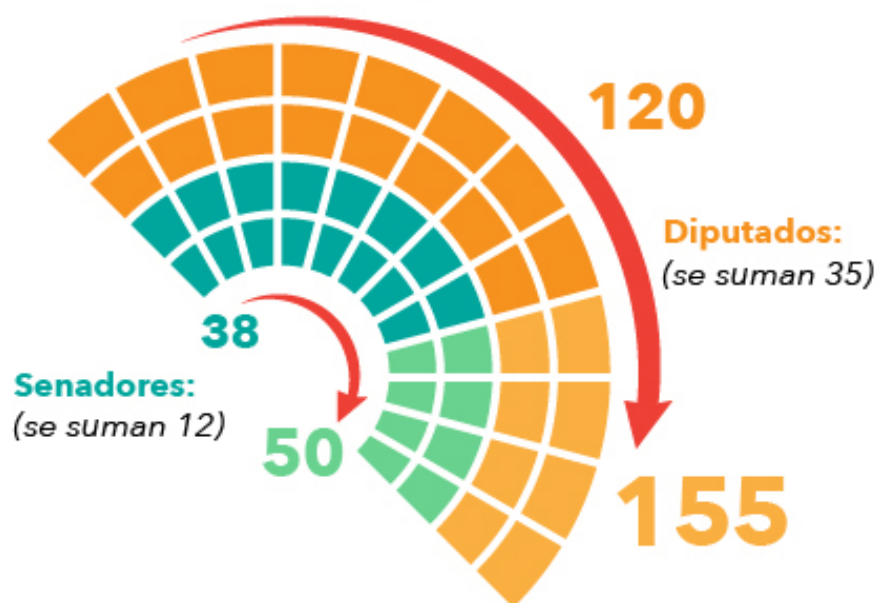
La primera tiene que ver con el cambio del sistema electoral. Estas elecciones verán el fin del sistema binominal que fue ideado por los asesores de Pinochet y que tenía como objetivo, públicamente declarado, el privilegiar el status quo y fortalecer la fuerza política de los herederos del dictador, aunque éstos tuvieran minoría en las urnas. El nuevo sistema es de tipo proporcional (sistema D'Hont), lo que abrirá la posibilidad a que nuevas fuerzas políticas tengan por primera vez presencia en el Parlamento. Si antes el umbral mínimo para llegar al Parlamento era de 33%, ahora las

posibilidades se acercan al 9% en algunos distritos lo que harán mucho más competitivas estas elecciones. Antes, simplemente no lo eran. Los partidos prácticamente nominaban a sus diputados, asegurándoles cupos a partir de estratégicas negociaciones bien diseñadas por sus líderes.

El segundo elemento novedoso tiene que ver con el hastío ciudadano, con las dos principales coaliciones que se repartieron los puestos de poder desde la recuperación de la democracia. Este hastío está relacionado con los escándalos de corrupción destapados en los últimos años, así como con el poco recambio de las elites. El desencanto ha tomado dos formas. Por un lado, un aumento progresivo y consistente de la abstención en las elecciones políticas. Por otro lado, se expresa en el surgimiento de nuevas organizaciones ciudadanas y sociales que se han tomado la calle, que se han articulado en movimientos y en nuevos partidos políticos. Muchos de ellos estarán presentes en las elecciones aprovechando el escenario del nuevo sistema electoral.

Por último, éstas serán las primeras elecciones que contarán con una nueva legislación de financiamiento y publicidad política. Esta vez, los candidatos y los partidos que los apoyan recibirán dinero en relación

Aumentan parlamentarios



Disminuyen distritos y circunscripciones

de 60 a 28

Se reducen los **Distritos electorales**, redistribuyéndose las comunas en estas nuevas unidades, las que eligen entre un mínimo de 3 y un máximo de 8 diputados dependiendo de la población que reúnen.

de 19 a 15

Se reducen las **Circunscripciones senatoriales**, una por región. Las circunscripciones con menos población elegirán 2 senadores, y las que tengan más elegirán 3 o 5 dependiendo de cada caso.

Fuente de la imagen: [Universidad de Chile](#).
Infografía realizada por Gonzalo Catriao.

Es esperable que se abran espacios inéditos en el desarrollo de la comunicación política en Chile, particularmente de la consultoría.

a la votación que obtengan (anticipos y reembolsos fiscales). Esto permitirá que nuevos actores accedan a herramientas de comunicación política que antes les eran vedadas: desde el diseño de las campañas, la publicidad en los medios, hasta activistas pagados. Esta situación es diametralmente opuesta al pasado, en donde sólo los grandes conglomerados tenían garantizado el acceso a estas herramientas que casi siempre financiadas por empresas privadas (personas jurídicas con aportes "anónimos"). Además de generar desequilibrios en la representación, esto oscureció la relación entre el mundo privado y el público, generaron escenarios de corrupción y desencanto generalizado.

En definitiva nos encontramos ante todo un nuevo escenario. Si el trabajo politológico está en lo cierto,

estas condiciones derivarán en elecciones más competitivas. También, es esperable que se abran espacios inéditos en el desarrollo de la comunicación política en Chile, particularmente de la consultoría, que ha tenido modesto desarrollo en los últimos 30 años en ese país.

Asimismo, se abren interrogantes nuevos. Por ejemplo: ¿El nuevo escenario permitirá la emergencia de un multipartidismo más acentuado? ¿Se generarán dinámicas centrífugas poco comunes en la política chilena? Preguntas que quedarán abiertas y que sólo comenzarán a delinear respuestas a partir de marzo del 2018.



Fernando García Naddaf
Académico de la Universidad Diego Portales.
@fgarcian